

Introducción

Este libro tiene una larga historia, veinte años durante los cuales hemos recorrido caminos diversos que nos permitieron aprender algunas cosas sobre cómo aprenden los chicos.

Si desde estas páginas hacemos una lectura de nuestro proceso de aprendizaje, vemos que éste tiene iguales características que las que conducen a los niños a apropiarse del lenguaje como un instrumento para comunicarse con otros y representarse internamente el mundo, compartir esas representaciones y ser un participante activo de su entorno social.

A través del diálogo, la observación y la participación en los sucesos cotidianos, los chicos toman de cada situación de la vida diaria aquellos elementos que les permiten construir su lengua y los conocimientos sobre su medio y se valen en este proceso del apoyo que le prestan los adultos y chicos mayores con quienes interactúan. De la misma manera, nosotros recuperamos el valor de nuestros intercambios formales con los grandes maestros —Vygotsky, Bruner, Bronfenbrenner, Nelson, Rogoff, Wertsch—, con nuestros colegas del Instituto de Ciencias de la Educación y del Instituto de Lingüística de la Universidad de Buenos Aires, del CONICET, de la Universidad de La Plata y con los docentes de las escuelas.

Asimismo, escuchar las voces de tantos niñas y niños, oír qué decían, cómo y cuándo, observar qué hacían, ver sus movimientos, gestos, juegos, trabajos fue sin duda una parte muy importante de un aprendizaje informal que materializaba y volvía concretos los conceptos y teorías sobre el desarrollo lingüístico y cognitivo infantil. Precisamente esta observación y confrontación con los datos de la realidad dio sustento al poder explicativo de las teorías que estábamos empleando para comprender el lenguaje y la cognición en desarrollo.

El libro recoge estas experiencias en un intento por compartir con educadores, psicopedagogos y psicólogos educacionales no sólo los conocimientos sino también, y en especial, la particular mirada que nos permitió adquirirlos.

En la primera parte del libro comenzamos destacando el rol fundamental que cumple el lenguaje en la vida del niño. Pero, ¿de qué estamos hablando cuando hablamos de lenguaje? Sin duda se trata de un instrumento muy complejo. De ahí que para entender el proceso de adquisición de este instrumento y poder acompañarlo, los que trabajamos

con chicos tenemos que conocer no sólo las propiedades del sistema formal sino también sus modos de uso.

En los capítulos 2 y 3 describimos la adquisición del sistema gramatical o competencia lingüística y el desarrollo de la competencia comunicativa. En ellos recuperamos los primeros estudios sistemáticos que realizamos sobre la adquisición del español y también un número importante de investigaciones que orientaron nuestro trabajo.

En la segunda parte del libro nos detenemos en las teorías del desarrollo lingüístico y cognitivo que se corporizan en el encuentro con el habla de los niños cuyas interacciones registramos. Así vamos recorriendo, paso a paso, desde la comunicación a través de la mirada hasta el uso del lenguaje para aprender y descubrir el mundo, entrelazando estos desarrollos con el progreso cognitivo concomitante.

En la última parte exploramos el ingreso al mundo de la escritura y, desde nuestra mirada de investigadoras, hacemos un análisis de las oportunidades que los chicos tienen para aprender en los intercambios del Jardín.